

Queridas hermanas:

Septiembre es el Tiempo de la Creación, y nos unimos a la gran familia ecuménica para orar y actuar.

El 1 de septiembre, Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, fue proclamada por el Patriarca Dimitrios I para los ortodoxos en 1989 y aprobada por el Papa Francisco en 2015. El Tiempo de la Creación comienza en esa fecha y dura hasta el 4 de octubre, Fiesta de San Francisco de Asís.

El lema de este año: Paz con la Creación.



Isaías 32,14-18

“La fortaleza será abandonada, y desamparada la ciudad populosa; para siempre convertidas en cuevas quedarán la torre y la fortaleza; convertidas en deleite de asnos salvajes, en pastizal de rebaños, hasta que desde lo alto el Espíritu sea derramado sobre nosotros. Entonces el desierto se volverá un campo fértil, y el campo fértil se convertirá en bosque. La justicia morará en el desierto y en la tierra fructífera habitará la rectitud. El producto de la justicia será la paz; tranquilidad y seguridad perpetuas serán su fruto. Mi pueblo habitará en un lugar de paz, en moradas seguras, en serenos lugares de reposo”.

El profeta Isaías (32,14) describe la Creación desolada sin paz debido a la falta de justicia y la relación rota entre Dios y la humanidad. Esta descripción de ciudades devastadas y tierras baldías enfatiza el hecho de que los comportamientos destructivos humanos tienen un impacto negativo en la Tierra.

Nuestra esperanza es que la Creación encontrará la paz cuando se restaure la justicia. Esperar en un contexto bíblico no significa quedarse quieta y en silencio, sino actuar, orar, cambiar y reconciliarse con la Creación y el Creador en unidad, metanoia (arrepentimiento) y solidaridad.

La Creación es un don de Dios, confiado a nuestro cuidado. Como colaboradores del Creador, debemos encarnar la paz con toda la Creación.

¿Qué signos cercanos percibimos que nos hablan de falta de paz con la Creación?

Aunque los retos puedan parecer abrumadores, Cristo nos recuerda: “*Con Dios todo es posible*” (Mateo 19, 26). La esperanza alimenta la acción; a través de la oración, el discernimiento y el compromiso, podemos crear una base para el cambio.

¿Qué cambio podemos comenzar a hacer en nuestra propia vida que contribuya a la paz con la Creación?

Que nuestra oración y compromiso por la paz, nos hagan signos de esperanza profética.

Concluimos con la oración del Tiempo de la Creación 2025: **PAZ CON LA CREACIÓN.**

Creador de todo,

te alabamos por el don de la vida
y por la fe que nos une en el cuidado de nuestra casa común.
Confesamos cuán alejados nos hemos vuelto unos de otros,
de tu Creación y de nuestro ser más auténtico.
Reconocemos que nuestra avaricia e impulsos destructivos
han fracturado nuestras relaciones contigo, con los demás y con la Tierra.
Los campos fértiles se han vuelto estériles, los bosques yacen desolados,
los océanos y ríos están contaminados.
Comunidades prósperas se han convertido en lugares de sufrimiento,
y la tierra clama.

Amado Cristo,

que dijiste «Shalom» a corazones atemorizados,
muévenos a la acción compasiva.
Inspíranos a trabajar por el fin de los conflictos
y por la plena restauración de las relaciones rotas
contigo, con la comunidad ecuménica,
con la familia humana y con toda la Creación.

Príncipe de Paz,

a través de tus heridas,
enséñanos a ser solidarios con las heridas de los demás,
de la creación y del mundo.

Por tu resurrección,

haznos personas de esperanza,
con una visión de espadas convertidas en arados
y lágrimas transformadas en alegría.
Que nos unamos como una sola familia,
para trabajar por tu paz,
un shalom donde todo tu pueblo pueda vivir seguro,
y descansar en lugares tranquilos.
Amén.

**Comisión Internacional de Ecología Integral
1 de septiembre 2025**